

La Independencia y el plan sanmartiniano

Los gobiernos patrios habían sostenido que gobernaban en nombre del rey de España, Fernando VII. Sin embargo, cuando el rey volvió al trono, se decidió convocar a un **Congreso General Constituyente** en San Miguel de Tucumán para proclamar la independencia y sancionar una constitución. El 9 de julio de 1816, se proclamó la **Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata**.

Mientras tanto se hacía necesario expulsar definitivamente a los realistas de los territorios independizados. **José de San Martín** consideraba que era preciso atacarlos en el Perú, que era el centro del poder español en América. Para lograrlo formó en Mendoza el Ejército de los Andes, mientras la frontera norte era protegida por Güemes y sus gauchos.

En enero de 1817, San Martín y el Ejército de los Andes cruzaron la cordillera y, en febrero de 1817, obtuvieron el primer triunfo en la batalla de Chacabuco. Un año después se proclamó la Independencia de Chile.

La siguiente etapa fue el viaje por mar hacia el Perú. En julio de 1821, y después de que fracasaran varios intentos de acuerdos con los realistas, los patriotas tomaron Lima y, el 28 de ese mes, San Martín proclamó la Independencia del Perú.

En julio de 1822, San Martín se reunió con el general Bolívar en Guayaquil para planificar los últimos movimientos de la guerra. El mando de los ejércitos revolucionarios quedó a cargo de Bolívar, quien continuó la campaña hasta fines de 1824.

Luego de quince años de guerra, la situación de las provincias unidas era muy compleja. La guerra dejó miles de muertos, campos destruidos y familias empobrecidas. Debieron pasar muchos años para que tanto la sociedad como la economía se sobrepusieran a esta situación, ya que, entre otras cosas, hubo que reconstruir las redes comerciales y productivas del territorio.